



Querida Malala,

Con esta carta, quiero darte las gracias por tu coraje y por tu valor. Has luchado de manera pacífica y firme por la educación y por la igualdad.

También quiero decirte que no estás sola, que a pesar de la brutalidad y del odio de algunos, somos muchos más los que creemos, como tú, en un mundo libre y justo, donde mujeres y niñas tengan las mismas oportunidades.

Por eso te escribo esta carta, a título personal, pero también como Defensora del Pueblo de España, para que sepas que aquí también somos muchos los ciudadanos que valoramos y apoyamos tu lucha por la libertad.

Por ello, quiero pedirte que no te rindas, que te recuperes pronto y que sigas estudiando. Porque la humanidad avanza gracias al ejemplo y a la valentía de personas como tú.

Soledad Becerril,

Defensora del Pueblo